

PRESIDENCIA

Queridos todos,

En la noche de ayer, día 17 de octubre 2020, festividad de San Lucas Evangelista, hemos perdido a Antonio Martín Sánchez.

Antonio era madrileño de Madrid, aclaración hecha debida que muchos madrileños no han nacido en Madrid, ciudad crisol donde las haya. Antonio sí, dado que vino al mundo un 18 de diciembre de 1948, en la calle de Las Hermanas, en pleno barrio de Embajadores, y qué duda cabe que esto le confirió carácter.

Persona capaz y afable, su voz de barítono, cantaba porque le gustaba y lo hacía muy bien, y su perfecta dicción le hacían ser inmediatamente entendido por todo el que se le acercaba.

Veamos para comenzar, cómo fue la aproximación de Antonio al C.D. Arquitectura,

El gran Lino, en estos días hará 11 años de su irreparable e insustituible pérdida, con su enorme perspicacia, de manera sorprendente, ya había “pescado” a Carmelo García, el “Margarito”, a pesar de que parecía que podía ser contrario a los principios elementales de la Escuela. Pero el “Vito”, como le llamaba, sobre todo la tropa proveniente del Chami Pucelano, que había logrado reclutar con suma habilidad, se dio cuenta que con éstos y alguno más, tenía ante sí un caudal de posibilidades, frente al que consideraba, en su proverbial inteligencia, que era necesaria cierta ayuda.

El “Márgaro”, que era otro habilidosísimo conductor, se percató inmediatamente de que con aquel material humano, podía divertirse, ¡ ojo ¡, dentro y fuera del campo..., y así fue. Pero una de sus principales aportaciones a la calidad del conjunto, fue que no paró de insistir a Lino, sobre la oportunidad de incorporar a las filas de la Escuela a un pilar del CAU que le parecía, en un momento en que los pilieres no tenían la consideración que ahora tienen, imprescindible para consolidar la delantera. Lino accedió, y Antonio apareció en escena. Tenía oficio, estructura física, y sobre todo determinación, por lo que en lo deportivo encajó de inmediato y fuimos campeones de Liga por primera vez. En más de una ocasión, escuché al “Márgaro” referirse a él en presencia de Lino, hablando con la jerga cariñosa que empleaba, diciendo “qué bueno es este h.p.”. Todo los que han jugado cerca de Antonio, le han admirado por su capacidad personal y sentido de equipo.

Se constituyó en referente del Rugby a nivel de la Escuela, y también como jugador internacional, y posteriormente asentado en su pasión por el deporte, Antonio ha ido desarrollando todas las actividades que la edad física le ha ido permitiendo, a la vez que con una mentalidad siempre joven y dispuesta. Formando parte del elenco de entrenadores del CDA, fue un ejemplo con notables resultados como los del título 78-79 de la Copa F.E.R. y finalista del 80-81 con el Acantos.

Además, sus inquietudes por mejorar el rugby, le llevaron a desempeñar responsabilidades directivas ocupando la Vicepresidencia de la F.E.R., al ganar las elecciones formando parte de la candidatura de Antonio Moreno, “Ulises”, entre los años 84 y 90, llegando a ocupar la

Presidencia en funciones en 1989, y recayendo en él la concesión de la Medalla de Oro de la Federación Española de Rugby en el año 2013.

Padre del destacadísimo jugador del C.D.A., Antonio Martín Díaz-Canseco, también su hermano Óscar, aunque de manera menos continuada, participó en las categorías inferiores, no ha dejado en ningún momento de preocuparse por el rugby. Debido a su carácter abierto y extrovertido ha sido capaz de cultivar unas relaciones internacionales muy provechosas para el CDA y para el rugby en general, siendo memorable su amistad con Ray Williams de quien tanto aprendimos en sus visitas a Madrid y Elizondo. Hasta hace bien poco, conversábamos sobre la posibilidad de montar unos encuentros, quizás bianuales, en memoria del propio Ray y de nuestro Lino, que aparecen como pendientes en las tareas del CDA.

A Antonio, siempre le recordaremos por su naturalidad, llevada al extremo de que cuando regresábamos a Madrid después de algunos días de gira, formando parte del CDA o del Equipo Nacional, nada más llegar al aeropuerto, reprendía a su mujer, Alicia, “por si acaso”. Con Alicia Díaz-Canseco, su compañera siempre presente, Antonio ha pasado 50 años de su vida, tres de noviazgo y 47 de matrimonio, ¡ ahí queda eso !. Sin embargo, a la proverbial naturalidad de Antonio hay que añadirle una gran flexibilidad, se manejaba con cintura y mano izquierda pero no exenta de contundencia, cuestiones que le han llevado al éxito también en el plano profesional.

Todo esto, unido a un permanente estado de exigencia continua, ha hecho de Antonio un personaje honesto y cabal, y sobre todo muy amigo de sus amigos.

En los últimos tiempos Antonio se ha dedicado a la conformación de un grupo humano extraordinario en su municipio de Torrelodones. El CDA se siente orgulloso de haber contribuido a que las nuevas instalaciones deportivas del municipio de Torrelodones lleven el nombre de Antonio Martín.

A los de su generación, después de las pérdidas sufridas, podemos considerar de la Fernando López Ipiña, “el Nazi”, por temprana como la más inoportuna, a las que inexorablemente pone punto y seguido Antonio Martín, les toca un tiempo de dificultades, con la esperanza del día aquel en el que todo se junta, y teniendo presente el lema que habrá que hacer nuestro, aquel que dice... “que nos quiten lo bailao”.

En este momento, sólo nos queda intentar acompañar a Alicia, Antonio, Elsa y Óscar en estos días que experimentarán la sensación de ausencia y vacío, y así paliar su desconsuelo y tristeza, haciéndoles saber que su marido y padre fue muy querido por todos nosotros.

Hasta siempre Antonio, ¡ aupa Escuela !

Francisco Javier Olaciregui
CD ARQUITECTURA – PRESIDENTE